

La citricultura en Marruecos

● PEDRO CABALLERO. Departamento de Economía (IVIA)*

Ante los temores que suscitan en los agricultores de las regiones hortofrutícolas exportadoras la firma de acuerdos «muy» preferenciales entre la Unión Europea y terceros países, y el proyecto de creación de una zona de Libre Cambio en el Mediterráneo, acordado en la Conferencia de Barcelona, parece muy oportuna la exposición de las principales características y de los aspectos que condicionan la competitividad de la citricultura de Marruecos, principal competidor de España en los mercados europeos.

Los agríos fueron introducidos en Marruecos durante la dominación romana, no obstante su expansión técnica y comercial a gran escala se inició a partir de 1930, ya en la era colonial con las primeras plantaciones en la región del Gharb. Las disponibilidades de agua y tierra junto con la entrada libre de los productos en los mercados franceses determinaron una acelerada expansión y en 1939/40 la extensión plantada era de 12.400 ha. Después de la Segunda Guerra Mundial, que supuso un freno a la ampliación de la superficie, continuaron a buen ritmo las plantaciones que se extendieron a la región de Tadla. En el momento de la independencia la superficie total era de 44.000 ha.

Pasada este breve referencia histórica cabe decir que la superficie continuó creciendo hasta estabilizarse en 70.000 ha en la campaña 1973/74. A partir de esta fecha una característica que ha definido la citricultura marroquí es la estabilidad en las cifras de superficies, producciones y, en cierto modo, la capacidad de exportación.

Para Marruecos los agríos son de gran interés económico y social y constituyen el primer capítulo en la exportación agroalimentaria.

Superficies y producciones

La evolución de la superficie plantada en los últimos 20 años ha sido la siguiente: en 1976/77, la superficie fue de 71.445 ha; en 1980/81, de 69.256 ha, con una diferencia de 2.189 ha menos; en 1985/86, de 69.256 ha, con 2.175 ha menos; y en 1990/91, de 72.688 ha, con un aumento de 5.607 ha.

* Este artículo está incluido en las publicaciones del proyecto CICYT núm. SEC 94-0391-CO2-01



Plantación de W. Sanguina en el Gharb.

Estas cifras nos indican que, dentro de una aparente regularidad se han dado variaciones, entre ellas: una tendencia decreciente entre los años 1976 y 1986, que significa una diferencia acumulada en porcentaje del 6,1% en dicho período; desde 1986 a 1991 parece que la tendencia es creciente, con un aumento constatado del 8,3%.

La superficie se distribuye por regiones o zonas productoras, según se ve en el **cuadro I**.

En relación con el **cuadro I** es preciso hacer la observación de que, mientras la superficie sigue en tendencia con suave crecimiento, sin grandes oscilaciones, las producciones son más variables entre regiones y afectadas por las disponibilidades de agua y otras causas.

Diversas informaciones oficiales consi-

deran que el sector cítrico en Marruecos se mantiene en expansión, con marcadas diferencias entre las regiones.

En Souss el crecimiento de la superficie se ha mantenido a buen nivel desde la campaña 1980/81. La extensión ha crecido de 1976 a 1991 un 30%. Debido a sus características estructurales bastante competitivas. En la región de Moulouya (Oriental) también ha crecido la superficie plantada para pasar de 8.750 ha en 1985/86 a 10.990 ha en 1991, o sea un 25%.

En Loukkos la superficie había descendido considerablemente después de 1976/77 pero el crecimiento de los cinco últimos años ha compensado dicha baja. La región de Tadla presenta unas cifras estables. En la región de Houz (Marrakech), desde el principio de los años ochenta la superficie disminuye por escasez de agua.

CUADRO I. SUPERFICIES Y PORCENTAJES DE PRODUCCION

Región	Ciudad principal	Superficie (ha)	Porcentaje de superficie	Porcentaje de producción
Souss-Massa	Agadir	25.560	35,2	35,2
Gharb	Kenitra	18.280	25,1	25,1
Moulouya (oriental)	Berkane	10.990	15,1	15,1
Tadla	Beni-Mellal	8.850	12,2	12,2
Houz	Marrakech	3.900	5,4	5,4
Loukkos	Larache	2.150	3,0	3,0
Taounate-Meknès-Fès	Meknes y Fez	2.510	3,4	3,4
Rabat-Azamour-Settat	Rabat	450	0,6	0,6

Entre los años 1976/77 y 1991 ha experimentado un descenso del 24%.

En las zonas costeras de Rabat, Azemmour y Settat continúa la tendencia descendente desde 1977. En las regiones de Gharb y Taounate-Meknés-Fès parece que se han estabilizado las superficies en los últimos años. No obstante el Gharb ha pasado de representar el 29% de la superficie nacional de agrios al 25% actual, cediendo el primer lugar en importancia a la región de Souss.

Variedades

Si bien es elevado el número de variedades cultivadas en mayor o menor extensión, unas treinta, en cambio cabe afirmar que la citricultura marroquí se concentra en un número muy escaso (ver **cuadro II**).

La suma de los porcentajes de las tres primeras variedades Maroc late (Valencia late), Clementina y Navel comprenden el 83,5% de la superficie nacional. Si se incluyen además W. Sanguinas, Ortanique y Salustiana, las seis representan el 93% de la producción marroquí.

En la composición varietal influye la demanda de los mercados y se tiene muy en cuenta después de la liberalización del sistema de comercialización.

En general se ven necesarias reconversiones y diversificación de variedades; actualmente los nuevos clones o variedades de interés comercial representan un 6% de la superficie. Dado que para las variedades tradicionales sus características se señalan en descripciones sobre citricultura y variedades españolas, únicamente vamos a introducir un apartado con la descripción de nuevas variedades o clones entre las que señalamos:

• Bekria

Este nombre abarca una serie de clones derivados de mutaciones espontáneas de la variedad Clementina Fina, la principal mandarina de la citricultura marroquí:

1. Bekria Carte Noir: la variedad temprana más cultivada con recolección a partir del 15 de septiembre. Para alcanzar buen tamaño necesita aclareo de frutos. Tiene como característica muy propia la venta en los mercados con el color verde debido a que no tiene buena aptitud para la desverdización mediante cámaras.

2. Bekria J. P.: aunque precoz y productiva, por el inconveniente de su tamaño ha sido sustituida por la Bekria Carte Noir.

3. Bekria Kenza: no se ha extendido por su escasa rentabilidad al ser poco productiva.

De la variedad Bekria se exportaron solamente 475 t en la campaña 93/94.



Plantación de Ortanique en el Gharb, de 4 años, con suelo abonado y riego por goteo.

• Nour:

Es una variedad procedente de la Clementina Fina, con la principal característica diferencial de ser más tardía. Se recolecta en enero y febrero y presenta buenas aptitudes para la conservación en cámaras frigoríficas, por lo que se producen exportaciones en la primera quincena de marzo. Con características parecidas a la Hernandina de España, se considera con mejor color y mayor tamaño. Suele alcanzar en los mercados franceses mejores precios que la Hernandina. En la campaña 93/94 se exportaron 5.260 t, casi todas de la región de Souss.

• Afourer

Es un híbrido de mandarina Marcott Honey y P. Trifoliata, de maduración tardía, frutos de color rojo intenso con mucho zumo y de buen sabor.

En principio se consideraba su fecha apropiada de maduración a finales de marzo, no obstante, a principios de este mes, se han exportado algunas partidas a los mercados europeos con buenos resultados.

Aún no son previsibles sus resultados, posible expansión y problemas, puesto que las primeras plantaciones son muy jóvenes.

El **cuadro III** comprende la distribución por variedades y zonas con sus porcentajes. Existe una cierta especialización o predominio de algunas variedades en determinadas zonas.

La Maroc late (Valencia late) se encuentra en extensiones muy similares en Souss y Gharb (incluida también Taounate, Meknés y Fez) y ambas suman el 81% del total del país. La Clementina se localiza en las regiones de Souss y Oriental, ambas alcanzan el 70,6% de la superficie total. La W. Navel tiene una representación superior al 20% en cualquier región, si bien el 51,3% de las plantaciones proceden de Souss y Gharb.

La W. Sanguina tiene su principal área en la región de Gharb con el 70%, por otro lado, para la Salustiana parece que la zona elegida es Souss. La Ortanique, única variedad relativamente nueva, se localiza en un 55% en Souss, si bien parece que también interesa al resto de las regiones.

Las nuevas variedades Nour, Temple y Nova sitúan la mayor parte de su producción en la región de Souss; la Bekria se ha plantado más en las regiones del Centro.

Evolución de superficies y renovación de plantaciones

A lo largo de la década de los 80 y en los últimos

CUADRO II. VARIEDADES CULTIVADAS

Variedad	Superficie (ha)	Porcentaje (%)
Maroc late (Valencia)	24.483	36,43
Clementina	17.645	24,28
W. Navel	16.562	22,79
W. Sanguinas	3.145	4,33
Ortanique	2.156	2,97
Salustiana	1.295	1,78
Navelina	861	1,18
Nour	722	0,99
Bekria	280	0,38
Otras	3.539	4,87
Total	72.888	100,00

años, las distintas variedades se han visto afectadas por los siguientes cambios:

- Se ha constatado un retroceso en la superficie de Clementina que ha descendido en 4.765 ha.
- La variedad W. Navel ha experimentado un ligero aumento.
- La W. Sanguina se ha estabilizado en 3.145 ha.
- La Salustiana ha pasado de una maniobra estabilización a un ligero crecimiento, más 100 ha más.
- Entre las cinco variedades principales, la de mayor crecimiento es la Maroc late, con 5.770 ha más en los últimos años.

De las variedades de nueva introducción (Ortanique, Nour, Navelina, Bekria y otras) se ha planteado su expansión, más bien después de la campaña 85/86; de todo el grupo es la Ortanique la que más ha consolidado su posición, con 2.157 ha. y 16.378 t exportadas en 1984.

Entre 1985/86 y 1990/91, la superficie de cítricos en Marruecos ha tenido una expansión real de 5.600 ha;

parece también interesante comprobar la evolución de producciones entre los años 1974/78 y 1993/94 (ver cuadro IV)

En lo que concierne a la renovación de las plantaciones aunque el aumento real registrado en los años del 85/86 al 90/91 fue de 5.600 ha, en realidad se plantaron 10.360 ha, es decir, se renovaron 4.760 ha plantadas. La superficie media plantada ha sido de 2.070 ha, una cifra aceptable que supone más del doble correspondiente a los años 1981/86, pero es inferior a los objetivos de la política nacional que preveían 3.000 ha/año.

La Maroc late es la variedad más plantada (1.000 ha/año), a continuación es la Ortanique (350 ha/año) y la W. Navel (250 ha/año). Todo el resto de variedades, en conjunto suman 472 ha.

Por regiones Souss acumula el 44% de las nuevas plantaciones, el Gharb el 24% y a continuación la Oriental.

Tanto en el Souss como en la Oriental llevan una mayor rapidez en la renovación y expansión; en Gharb, Tadla y sobre todo en Haouz el ritmo es menor.

Edad de las plantaciones

En relación con la edad límite, para permitir una producción económica, en la citricultura marroquí se estima en 45 años.

En consecuencia, es preciso actuar sobre el 2,2% de la superficie, lo que equivale a 1.600 ha, luego con las 2.070 ha anuales es posible renovar las plantaciones envejecidas y aumentar la extensión nacional en 470 ha.

Según el «Plan de acción de los agrios» para 1985-1995, en el año 1985 sobre una superficie total de 70.380 ha la distribución era:

- En un intervalo de edad de 0 a 4 años, la superficie fue de 2.360 ha (3,35%).
- De 5 a 9 años: 9.835 ha

(13,98%).

- De 10 a 24 años: 34.895 ha (49,58%).
- De 25 a 34 años: 14.540 ha (20,66%).
- De 35 a 44 años: 7.025 ha (9,98%).
- Más de 45 años: 1.725 ha (2,45%).
- El total fue de 70.380 ha (100,0%).

Una vez finalizado el mencionado «Plan de acción de 1985», en 1991 la proporción de superficie ocupada por diferentes intervalos de edad era:

- En un intervalo de edad de 0 a 4 años, 14,25%.
- De 5 a 20 años, 44,78%.
- De 20 a 45 años, 46,96%.
- Más de 45 años, 8,26%.

Si la distribución se anota por año de plantación y variedades:

- En un intervalo de edad de 0 a 4 años: Maroc late, 18,93%; Clementina, 2,68%;

W. Navel, 7,55%; W. Sanguina, 14,57%; Salustiana, 11,49% y Ortanique, 80,88%.

- De 4 a 20 años: Maroc late, 46,65%; Clementina, 32,62%; W. Navel, 45,75%; W. Sanguina, 32,87%; Salustiana, 66,56% y Ortanique, 94,95%.
- De 20 a 45 años: Maroc late, 45,40%; Clementina, 61,49%; W. Navel, 41,69%; W. Sanguina, 55,18%; Salustiana, 32,58% y Ortanique, 4,76%.
- Más de 45 años: Maroc late, 7,95%; Clementina, 5,87%; W. Navel, 12,55%; W. Sanguina, 11,95%; Salustiana, 0,85% y Ortanique, 0,29%.

De lo anterior se puede deducir a grandes rasgos que la variedad menos renovada es la Clementina seguida de la W. Navel y la W. Sanguina; la Maroc late está bastante equilibrada al igual que la Salustiana. El rápido incremento de la Ortanique se refleja en la juventud de sus plantaciones de las que un 95% tienen menos de 20 años. Pronunciarse sobre el estado de envejecimiento de la citricultura marroquí es difícil y requiere información más amplia sobre el estado sanitario, cuidados y capacidad productiva de las plantaciones. A simple observación, si solamente un 8,26% tiene más de 45 años no debieran considerarse problemas graves de envejecimiento.

Dimensión, cuidados y estado sanitario de las plantaciones

Según los datos disponibles de encuestas realizadas en 1985/86 y 1990/91, la superficie pasó de 67.000 ha a 72.684 ha y el número de parcelas evolucionó de 7.828 a 13.268, por tanto la superficie media descendió desde 8,5 ha a 5,5 ha.

A continuación se expone una relación de los diferentes intervalos por tamaño de las parcelas cítricas, porcentaje de parcelas plantadas que representa cada intervalo y porcentaje de superficie sobre el total nacional:

- De 0 a 1 ha, el número de parcelas plantadas representó el 41,6% y en

CUADRO III. DISTRIBUCION DE SUPERFICIES (ha) POR ZONAS Y PORCENTAJES

Variedades	Souss	%	Garb (1)	%	Moulouya (oriental)	%	Tadla	%	Haouz	%	Costa (2)	%	Total
Clementina	7.058	27,6	1.837	8,8	5.400	49,2	1.289	14,6	981	25,2	1.076	41,4	17.641
W. Navel	4.056	15,9	4.452	21,4	3.572	32,5	2.907	32,9	1.045	26,8	530	20,4	16.562
W. Sanguina	332	1,3	2.189	10,5	42	0,4	361	4,0	54	1,4	167	6,4	3.145
Salustiana	817	3,2	212	1,0	-	-	180	2,0	77	2,0	8	0,0	1.294
Maroc late (Valencia late)	10.677	41,8	10.795	51,9	364	3,3	3.109	35,2	1.070	27,4	467	18,0	26.482
Ortanique	1.205	4,7	364	1,8	93	0,8	215	2,4	194	5,0	86	3,3	2.157
Otras	1.414	5,5	944	4,5	1.515	13,8	785	8,9	479	12,3	266	10,2	5.403
Total	25.559	100,0	20.793	89,5	10.988	100,0	8.845	100,0	3.500	100,1	2.600	99,7	72.684

(1) Incluida la zona de Taounate, Meknés y Fez. (2) Comprende Loukkos, Rabat y Casablanca.



Plantación de Clementina en Souss, en época de recolección. Producción elevada.

- relación a la superficie nacional supuso el 3%.
- Entre 1 y 5 ha, las parcelas plantadas supusieron el 81,5% y en relación a la superficie nacional representaron el 19,1%.
 - De 5 a 30 ha, el número de parcelas plantadas fue del 14,16% y en relación a la superficie nacional fue del 29,4%.
 - De 30 a 50 ha, el número de parcelas plantadas representó el 1,6% y en relación a la superficie nacional supusieron el 11,0%.
 - Más de 50 ha, el número de parcelas plantadas fue del 2,3% y en relación a la superficie nacional fue del 40,5%.

Las parcelas menores de 1 ha representan el 41,6% del total pero solamente el 3% de la superficie.

Se da una elevada concentración de la propiedad: el 40,5% de la superficie corresponde al 2,3% de las parcelas y el 18,5% de las parcelas acumulan el 80,5% de la superficie nacional.

A las grandes plantaciones superiores a 50 ha, por su mayor competitividad, se les dedican mayores cuidados.

Según la encuesta citrícola de 1991 aparece como abandonada el 1,42% de la superficie; el 1,83% de la superficie mal cuidada; el 21,37% medianamente cuidada y se cree que están bien cuidadas el 75% de las plantaciones.

Por regiones productoras es en Souss y Haouz donde están mejor cuidadas; a continuación en Tadla y Gharb; las deficiencias son mayores en la Oriental.

Un 68,21% de la superficie citrícola se considera que tiene buen estado sanitario

y un 28% deficiente. La región con mejor sanidad en las plantaciones es la Haouz, seguida de Souss y Tadla. Se consideran en mal estado sanitario 1.200 ha en el Gharb y 460 ha en la región Oriental.

En el tema de la virosis, la citricultura marroquí cuenta a su favor con la ausencia de tristeza, de la que no se aprecian daños de consideración. El patrón utilizado es el naranjo amargo y se han probado otros, más bien con carácter experimental.

Sistemas de riego

Dada la rapidez de implantación de los riegos localizados parece difícil emitir datos definitivos sobre la situación actual.

En 1991 el 88,3% se regaba por gravedad. El riego por aspersión comprende solamente el 3% de la superficie nacional, localizada sobretudo en la región de Loukkos con el 64% de la extensión total, que en los últimos años permanece estabilizada.

En toda la citricultura de países áridos, y por tanto en Marruecos, son de máximo interés los riegos localizados, especialmente el de goteo.

A pesar de la continua insistencia de los servicios técnicos sobre su utilidad, sólo se ha instalado el riego por goteo en el 11% de la superficie. El 78% de la extensión regada por goteo pertenece a Souss, el 10% a Haouz y el Gharb sólo el 8,9%. Por lo que respecta a las regiones Oriental y Tadla en 1991 apenas se había iniciado. El riego por goteo se ha implantado sobre todo en grandes fincas de más de 100 ha de superficie.

Origen de las aguas de riego

Expresada su procedencia en porcentaje:

- el 44% de pozos,
- el 40% de embalses,
- el 16% de ríos o arroyos.

El riego con agua de embalses predomina en las regiones Oriental y Tadla. En la región de Gharb el riego mediante agua de embalses ocupa el segundo lugar y casi la mitad se riega por bombeo de ríos o arroyos. En la región de Souss el 93% de las plantaciones se riegan con agua que procede exclusivamente de pozos.

Por la aridez del clima el agua es el factor de producción más limitante del que dependen la productividad de los cultivos y el aumento de las producciones. Como, por otra parte, una característica de los climas áridos es la irregularidad de las precipitaciones, se han dedicado a la política hidráulica en Marruecos elevadas inversiones públicas, sobre todo a la construcción de embalses de regulación. La política de construcción de grandes presas se intensifica especialmente a partir de 1967 y al final de los años 80 el país dispone de 34 embalses dedicados a producciones agrícolas.

La capacidad total de agua embalsada superaba los 10.000 Hm³; con la proporción destinada a la agricultura estaba previsto regar unas 600.000 ha.

Esta extensión podrá crecer hasta llegar a 825.300 ha, la mayor parte en regiones donde se cultivan agríos. Las que experimentarán un mayor crecimiento serán la Oriental, Gharb, Tadla y Haouz.

Según un informe de la Dirección de Equipamiento

CUADRO IV. EVOLUCION DE LAS PRODUCCIONES

Período de campaña	Producción en toneladas (media por campaña)	Rendimiento (t/ha)
1974/78	376,6	12,28
1979/83	982,4	14,20
1983/84	1.016,9	-
1984/85	960,0	-
1985/86	1.185,0	17,68
1986/87	960,2	-
1987/88	1.253,0	-
1988/89	1.444,0	-
1989/90	1.050,0	14,4
1990/91	1.468,0	20,2
1991/92	1.084,6	14,9
1992/93	1.301,0	17,7
1993/94	1.324,0	17,8

Rural, el potencial irrigable en Marruecos es de 1,3 millones de hectáreas, con suministro permanente, de ellas 800.000 de embalses y 500.000 de pozos, tomas en los arroyos o pequeñas balsas.

La comercialización e industrialización

La fase de acondicionamiento de la fruta se efectúa por 73 almacenes distribuidos en las regiones productoras cuya capacidad es suficiente.

Desde el año 1984 en adelante se ha prestado una especial atención al desarrollo de equipos modernos de desverdización, que consideran muy necesarios para lograr una comercialización más temprana de la fruta. Desde el año 1990 las cámaras de desverdización tienen una capacidad por ciclo de 30.000 t.

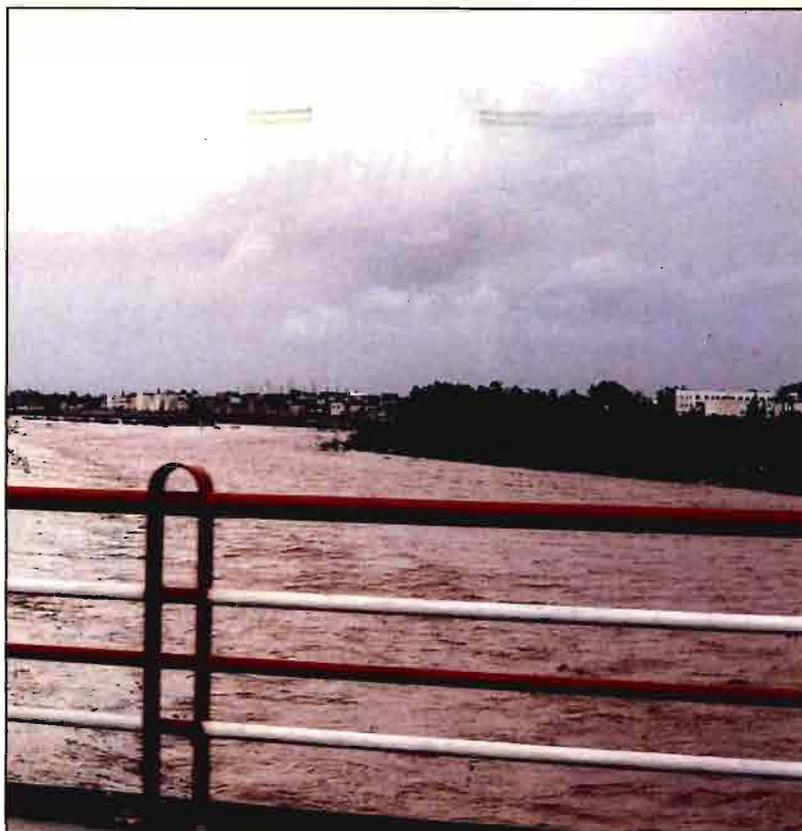
También se han realizado grandes inversiones en cámaras frigoríficas de las que existe la cadena Socamar, con una capacidad superior a las 30.000 t, distribuidas en Casablanca, Tánger, Agadir y Berkane. Son importantes las instalaciones frigoríficas portuarias con 10.000 t y, además, las cámaras de empresas de acondicionamiento y de los productores.

La industrialización alcanza un tonelaje entre las 150.000 y 300.000 t y se exporta el 85% de la producción de derivados.

Existen tres industrias con una capacidad superior a las 300.000 t que se agrupan en la sociedad Frumat en la que los productores tienen una participación del 50 %.

La producción se comercializa al 50% entre el mercado interior y la exportación. Las exportaciones se dirigen a la UE. en una proporción del 55-60% y el resto tiene como principales clientes los países escandinavos, Arabia Saudí y Canadá.

Desde 1965 hasta la campaña 1986/87, la exportación estaba centralizada por L'Office de Commercialisation et d'Exportation (OCE). Actualmente más del 80%



Río Souss, en un día lluvioso.

de la producción lo comercializan grupos privados.

La competitividad de la citricultura marroquí

Marruecos cuenta a favor de su competitividad sobre todo con el precio de la mano de obra. Un jornal oscila actualmente entre las 500-640 ptas., por lo que este factor de producción le da un margen amplio en cuanto al nivel de costes.

Como principal inconveniente tiene la distancia de sus zonas productoras, y sobre todo con la más competitiva, Souss, a los mercados europeos. Todo ello ha condicionado la elección del transporte marítimo como principal opción en los cítricos.

Aunque existe una buena organización en cuanto a buques e instalaciones

portuarias, y este tipo de transporte cuenta a su favor con un bajo coste, especialmente en grandes distancias, tiene en cambio grandes inconvenientes, entre ellos, el tiempo de navegación necesario; son grandes volúmenes que actúan de forma perturbadora en los precios de los mercados de entrada y se encarece la dis-

tribución en su fase final.

A continuación se relacionan los diversos aspectos que influyen en la competitividad.

Factores internos

a) Favorables

- Dispone de un clima con bajo riesgo de heladas.
- Una estructura productiva con costes de producción bajos, especialmente debido al precio de la mano de obra.
- Dimensiones aptas y competitivas en las explotaciones.
- Facilidades en la legislación oficial para las inversiones exteriores.

b) Desfavorables

- La aridez del clima y las sequías persistentes afectan a los calibres de la fruta, especialmente en el caso de las Clementinas. La fruta presenta a veces una coloración deficiente,

muy pálida por las elevadas temperaturas nocturnas.

- Escasa diversificación varietal.
- La adopción de tecnología es más lenta que en España.
- Dispone de medios de transporte marítimo, pero los terrestres son escasos.
- A escala nacional los rendimientos aún tienen un nivel bajo.
- Baja proporción de cosecha industrializada y debilidad de la industria de zumos.
- Funcionamiento del mercado interno muy deficiente.

Factores externos

c) Favorables

- A pesar de ser un país tercero, tiene una fuerza de consideración cuando negocia con la Unión Europea.
- Los resultados de los acuerdos del GATT pueden abrirle más oportunidades en los mercados exteriores.
- De cara a la exportación es un país muy organizado.

d) Desfavorables

- Mercados consumidores saturados, con demanda estabilizada y con dificultad de aumentar el consumo en fresco.
- Pronunciado crecimiento del consumo de zumos, cuyo mercado mundial domina Brasil.
- Competencia de otras frutas, especialmente las tropicales, que aumentan su presencia en el mercado. ■

Un 68,21%
de las
plantaciones
tienen buen
estado sanitario
y un 28%
deficiente